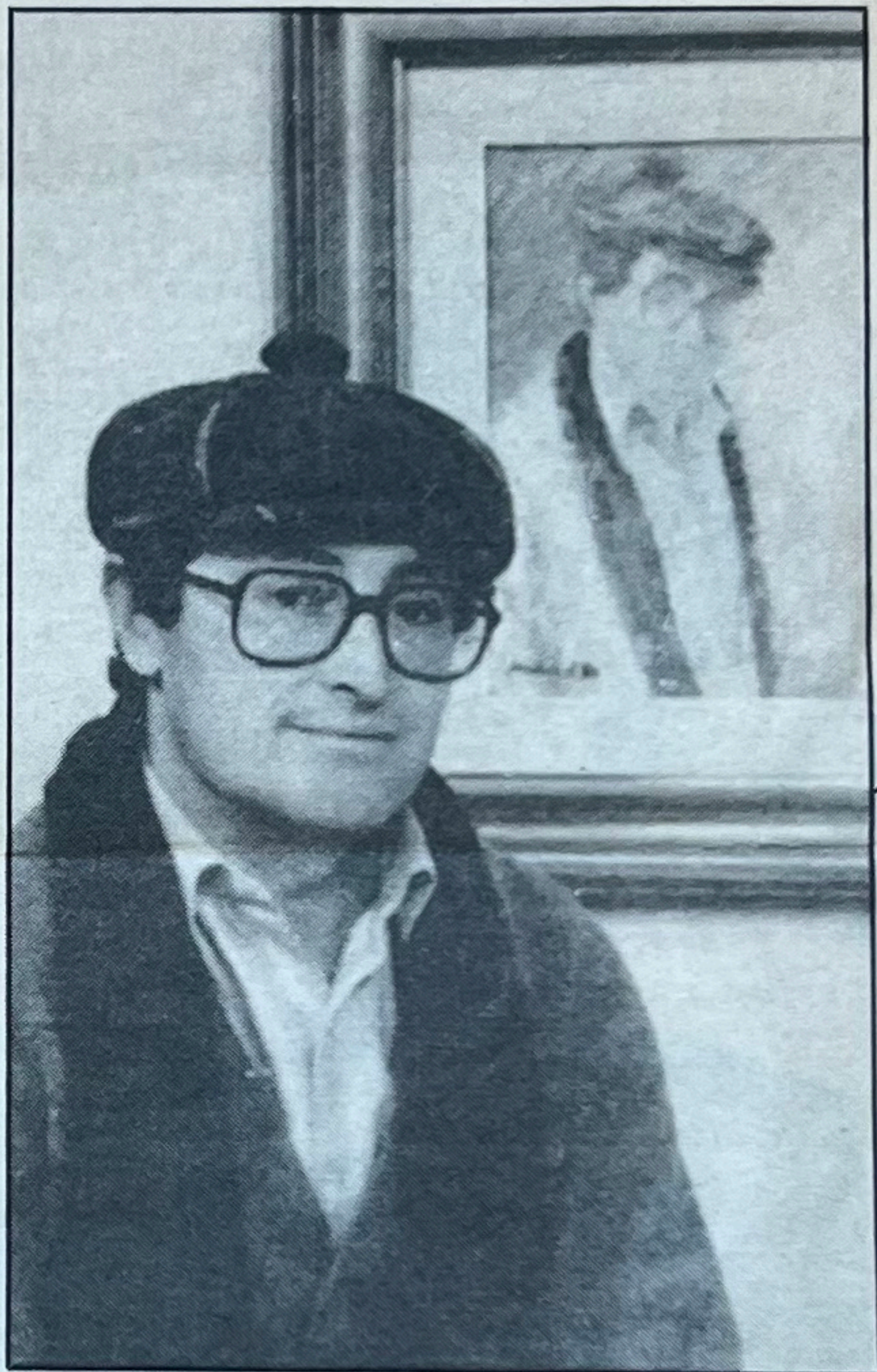


Expone en la galería Benedito

El equilibrio cromático en los óleos de Sánchez Leal

Sánchez Leal expone, desde el pasado día 2 y hasta el próximo día 15 del mes de mayo en curso, en la galería de arte Benedito, en calle Niño de Guevara, esquina a Granada. La impresión que producen los cuadros de este malagueño afincado desde hace largos años en Madrid —los paisajes de Madrid y Málaga son el tema recurrente de su actual exposición— es de que están hechos tanto con pintura como con emoción; con sentimiento que se deja llevar por la impresión del momento espléndido de virtualidad de los campos andaluces y castellanos que lleva al lienzo con su pintura al óleo, en la que se muestra dominador de la técnica precisa para hacer de este procedimiento de plasmación de lo evanescente un sistema rico en posibilidades; un experimento con sentido de lo exacto y de lo que posee, en primer grado de unidad, de condición definidora, el ritmo; porque sus reproducciones de las montañas, de los caseríos, de las zonas arboladas y de los primeros planos de un puerto peculiar están plenas de ese sentimiento que una vez llegado al cuadro se transforma en armonía de colores, en buena disposición de los diversos elementos que

manchan el cuadro, de forma que la cromatización se encarga finalmente de aglutinar y dar carácter a cada una de estas zonas. La pintura de Enrique Sánchez Leal —que tiene en Málaga amplia audiencia como demostró ya en la primera jornada de esta su actual exposición— oscila entre ese carisma que hace resaltar las más recónditas virtudes de lo que ve y lo que deduce de esta impresión que le llega amplificadas por su sensibilidad, y la necesidad impulsiva de dejar rastro eficaz y fácilmente reconocible de lo que hace. Su fraseología estética es, de este modo, expresiva de unas profundas atracciones que el pintor sierte por lo asentado en la luz. Una luz muy personal que él ha sabido ver en su inmensa calidad y firme proclamación cromática; una oferta comunicativa y participativa se genera en ese tratamiento fácil, rápido, eficaz de hacer, de forma que el efecto perseguido de atrapar las esencias y similitudes del paisaje le obliga a razonar sobre la marcha y la plasmación de toda la teoría del arte que ilumina su procedimiento estético. Es, así, un pintor, un artista cuya gran facilidad de realizar le lleva a concebir el paisaje de forma unitaria, con oferta de apre-



Sánchez Leal

ciación paralela en la lejanía y en la proximidad; sus cuadros, por esto, logran una virtualidad expresiva y afectiva que llenan de reminiscencias de lo previsto, entrevisto y supuesto al observador que en ningún caso puede ser ajeno a esta ceremonia de consagración de la naturaleza que se le presenta en la sucesión de cuadros de

Enrique Sánchez Leal. Una exposición en la que todo ese gran temperamento que se percibe en su obra, queda supeditado ante el supremo mandamiento de ofrecer una particular visión del arte, una dialéctica personal en la que los principios del arte juegan su papel mientras el artista demuestra conocer la base argumental y se diversifica en su plasmación singular. Con toda maestría ha alcanzado una cumbre, que ahora se le atestigua en estos días de retorno a Málaga, el gran artista Sánchez Leal.

José Mayorga